

DESAFÍOS DE LA LECTOESCRITURA ANTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Jeniffer Durán Pérez

ORCID: 0009-0009-4268-2090

E-mail: Jeni09duran@hotmail.com

Institución Educativa Normal Superior -
Ocaña,
Colombia.

Naysa Katerine Lobo Arévalo

ORCID: 0009-0000-1123-3297

E-mail: Naysakaterin02@gmail.com

Colegio Francisco Fernández de
Contreras - Ocaña,
Colombia.

Recibido: 07/11/2025

Revisado: 10/12/2025

Aprobado: 10/01/2026

RESUMEN

La educación actual requiere que los maestros tengan un gran compromiso, una sólida formación académica, competencias y conocimientos, así como creatividad, habilidades didácticas e innovación. Todo esto es beneficioso para los estudiantes, ya que les colabora con el desarrollo de las capacidades necesarias para su crecimiento integral. Entre las competencias fundamentales que debe desarrollar el estudiante se encuentra la de lectoescritura, es decir, el desarrollo de su capacidad para la escritura y la lectura. A su vez, se debe mencionar que las Tecnologías de la Comunicación e Información TIC forman parte de las herramientas didácticas con las que cuentan tanto estudiantes como docentes para mejorar sus respectivos procesos de aprendizaje y de enseñanza; entre las herramientas tecnológicas y digitales recientes se encuentra la Inteligencia Artificial IA, la cual ha irrumpido para simplificar muchos procesos que realizan las personas, siendo la educación uno de los campos en donde mayor irrupción ha tenido, lo que a su vez se convierte en un desafío para los docentes así como para el fortalecimiento de las competencias de lectoescritura. A partir de eso, se presenta este artículo de carácter científico el cual tiene el propósito de analizar los desafíos que afronta el proceso de lectoescritura en relación con la inteligencia artificial, a la vez pretende generar conocimientos sobre la relevancia de las herramientas tecnológicas TIC en el contexto educacional en la época actual, para ello se apoyará en la revisión documental y en la hermenéutica como elementos metodológicos.

Palabras Clave: Educación, Inteligencia Artificial, Lectoescritura, TIC.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

LITERACY CHALLENGES IN THE FACE OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE

ABSTRACT

Modern education demands that teachers possess a strong commitment, solid academic training, competencies, and knowledge, as well as creativity, teaching skills, and innovation. All of this benefits students, as it contributes to the development of the abilities necessary for their holistic growth. Among the fundamental competencies that students must develop is literacy, that is, the development of their ability to write and read. It should also be mentioned that Information and Communication Technologies (ICTs) are part of the teaching tools available to both students and teachers to improve their respective learning and teaching processes. Among the recent technological and digital tools is Artificial Intelligence (AI), which has emerged to simplify many processes that people perform, with education being one of the fields where it has had the greatest impact. This, in turn, becomes a challenge for teachers as well as for strengthening literacy skills. Based on this, this scientific article is presented with the purpose of analyzing the challenges faced by the literacy process in relation to artificial intelligence, while also aiming to generate knowledge about the relevance of ICT technological tools in the educational context in the current era, for which it will rely on documentary review and hermeneutics as methodological elements.

Keywords: Education, Artificial Intelligence, Literacy, ICT.

1. INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso constante y social mediante el cual se obtienen conocimientos, se fortalecen habilidades y cualidades, también se adquieren valores y costumbres para el pleno desarrollo de las personas y la comunidad en general. Se fundamenta en la idea de que una persona tiene derechos y obligaciones, y se expresa mediante enfoques como la enseñanza, la formación y la vivencia. A la vez, es un derecho humano que es universal, fundamental para el crecimiento, la implicación social y el ejercicio de otros derechos.

Asimismo, el proceso educativo es una acción social que ocurre entre un conjunto de personas (una que instruye y otra que recibe la enseñanza). Es relevante señalar que la educación, como un proceso que ha existido desde tiempos antiguos, ha influido considerablemente en el desarrollo de la humanidad. Así desde lo social se entiende a la educación según Durkheim (1989), citado por Gómez y Díaz (2022) como la “acción ejercida por generaciones adultas sobre generaciones no adultas para proveer a éstas de disposiciones que la sociedad demanda de ellas” (p. 26). Así pues, la educación junto con el apoyo de las familias, forma la base fundamental de toda sociedad, ya que mediante esta estructura se alcanza el crecimiento académico y completo de los individuos, principalmente en aspectos como la lectoescritura (lenguaje) y otros.

A su vez, la educación, en términos generales, se fundamenta en que el docente transmite saberes a un grupo de estudiantes que prestan atención y se esfuerzan por asimilar las ideas expuestas. Los programas de formación a través del proceso educativo

están orientados a diversas necesidades de la comunidad. El objetivo consiste en instruir para incrementar el saber particular en un campo. Sin embargo, también es necesario fomentar las habilidades, capacidades y motivación mental que permitan el fortalecimiento del proceso de aprendizaje de los educandos. Entonces, se entiende a la formación como la oportunidad particular de aprendizaje que abarca elementos cognitivos, prácticos y comunicativos.

No obstante, a pesar de los numerosos progresos en las técnicas de enseñanza que presenta la educación actual, todavía persisten falencias en su aplicación, lo cual impacta el aprendizaje de los educandos. En la actualidad uno de los desafíos que enfrenta la educación en Colombia, Latinoamérica y en diversas partes del planeta, es fomentar la formación de hábitos de lectura así como en la escritura tanto en la infancia y adolescencia, también en los primeros niveles educativos. Sin lugar a dudas, esto influye en el desarrollo de destrezas y procesos mentales, lo que implica que ejercen influencia en la lectoescritura.

Se resalta que, los tiempos que se viven actualmente son bastante exigentes por lo que requieren de individuos que estén bien preparados en el ámbito académico y que tengan un desarrollo integral. Esto implica tanto un buen estado físico como un adecuado desarrollo cognitivo que les permita interactuar eficazmente en la sociedad. Es claro que esto está relacionado con la obtención y el crecimiento de habilidades, particularmente aquellas que tienen que ver con la lectura así como la escritura, ya que estas habilidades son fundamentales para el aprendizaje lo que conlleva a la consolidación de habilidades

en otras áreas del conocimiento. Para lograr esto, los profesores de la disciplina de lenguaje deben enfocarse en mejorar su enseñanza, esto para lograr el desarrollo de métodos de enseñanza que favorezcan el fomento de los procedimientos de escritura y lectura.

Siguiendo esa línea, las habilidades de leer así como de escribir son cruciales en el crecimiento cognitivo e integral de un individuo. Es importante que este proceso se produzca en los diferentes niveles educativos y, por si fuera poco, en todo el desarrollo y crecimiento a lo largo de la vida. Según Arteaga y Carrión (2022) el proceso de lectoescritura “se define como un conjunto de habilidades comunicativas que favorecen la construcción de significados y le permiten al individuo desenvolverse en su entorno social” (p. 85). En todos los niveles de la educación formal surgen dificultades en este ámbito, lo que constituye un significativo desafío para los maestros al impartir la enseñanza de la lectura y la escritura, así como para el aprendizaje de los estudiantes.

En este sentido, la relevancia de los procesos de escritura y de lectura es tan destacada que su avance se desarrolla en todos los grados de enseñanza (básica y media). resulta importante entender que la lectura no se limita únicamente a reconocer ciertas palabras, frases u oraciones; es necesario decodificarlas para captar su significado, y ese significado se reconoce mediante la comprensión lectora. Este procedimiento, por otra parte, lleva de manera directa al crecimiento de la escritura, lo que subraya la importancia de estos componentes para el progreso en la lectoescritura.

Por otra parte, es importante tener presente que para el desarrollo de la lectoescritura es necesario que el educando posea los conocimientos previos necesarios o mínimos que le permitan llevar a cabo este proceso, pues esto va a facilitar la adquisición o consolidación de estas competencias. Por otro lado, es fundamental que cada educando tenga un grado suficiente de madurez para poder desarrollar estas habilidades; en realidad, se trata de un proceso que se lleva a cabo poco a poco y que debe ser tratado con atención, evitando forzar a los estudiantes.

A su vez, es determinante entender que la educación actual debe adaptarse o incorporar elementos como las Tecnologías de la Comunicación e Información TIC, puesto que las mismas forman parte del entorno sociocultural de las personas, al punto que han pasado a ser elementos fundamentales para el desarrollo de diferentes procesos. A la vez se debe tener en consideración que las TIC constantemente se están transformando y evolucionando, representando innovaciones al servicio de la sociedad, lo que obliga a las personas a adaptarse a las mismas. De allí que la educación no puede apartarse de esta realidad tecnológica y social sino todo lo contrario, es necesario hacer de ella parte de la misma para potenciar los procesos educativos, a fin de lograr los objetivos educacionales.

Como se ha mencionado son numerosas las herramientas tecnológicas que forman parte de las TIC, inclusive existen muchas de ellas que se encuentran directamente vinculadas al ámbito educativo, a su vez a pesar que muchas otras no están directamente diseñadas para el contexto educacional su flexibilidad les permite que

puedan ser incorporadas al mismo para así fortalecer el sistema educativo. Es así como se puede hacer mención a la Inteligencia Artificial IA como una de las herramientas TIC de mayor impacto en los años recientes, incorporándose a prácticamente todos los contextos en donde se desenvuelven los seres humanos, por supuesto sin ser la excepción el entorno educativo.

Por su parte, sobre la IA se puede agregar que es una rama de la informática que crea sistemas que pueden replicar la inteligencia humana, llevando a cabo actividades como aprender, razonar, percibir y tomar decisiones. La IA se manifiesta en prácticamente todos los campos de acción humana, incluyendo la salud, la enseñanza, la economía y el transporte, y es parte de la cotidianidad de las personas. No obstante, a pesar de las oportunidades y beneficios que ofrece esta herramienta, es importante reconocer que su uso irresponsable puede traer desventajas o efectos adversos en el aprendizaje de los estudiantes, representando un reto para todo el ámbito educativo, especialmente en procesos como la lectura y escritura.

Por tal razón, se presenta este artículo de carácter científico, el cual posee el propósito principal analizar los desafíos que afronta el proceso de lectoescritura en relación con la inteligencia artificial, a la vez pretende generar conocimientos sobre la importancia de las herramientas tecnológicas TIC en el ámbito educativo en la época actual, entre otros aspectos; todo esto a partir del empleo de la revisión documental así como la utilización de la hermenéutica. En tal sentido, la incorporación de la IA al ámbito educativo puede resultar muy beneficiosa siempre que se cuente con la supervisión

necesaria, así como con profesores preparados y conocedores de las aplicaciones y ventajas de esta herramienta.

En ese contexto, el propósito planteado conlleva a formular una serie de interrogantes, a saber: ¿cuáles son los elementos que definen y conforman el proceso de lectoescritura? ¿cuál es la relevancia de las TIC para la educación? ¿representa la IA un desafío real para el proceso de lectoescritura de los estudiantes? En ese orden, para comenzar se realizará una descripción de lo que forma parte de la lectoescritura, después se expondrán diversos elementos relacionados con las TIC así como con la inteligencia artificial, finalmente se realizará una vinculación de la IA con el proceso de lectoescritura para luego llegar a las conclusiones o reflexiones finales.

Desarrollo del Tema

En la actualidad, en el área de la educación, el uso efectivo de la lectura y la escritura se ha convertido en un elemento fundamental para el avance de la expresión, tanto oral como escrita, en los alumnos que están en diferentes etapas de su formación. Las actividades educativas favorecen el crecimiento de conocimientos y actitudes, además de la incorporación de modelos de ideales para alcanzar ciertas competencias tanto en el ámbito verbal como en el numérico. Así entonces, el proceso de lectoescritura resulta fundamental para que los educandos desarrollen sus diversas actividades en los ambientes de aprendizaje, así como fuera de estos.

En ese aspecto, la lectoescritura hace referencia a la cualidad de leer y escribir correctamente, combinando dos procesos esenciales: la lectura, que permite descifrar e

interpretar el significado de los textos, y la escritura, que consiste en expresar ideas mediante signos como letras y símbolos. Esta habilidad se desarrolla principalmente durante la niñez y es fundamental, ya que forma la base para otros aprendizajes, así como para el fortalecimiento del pensamiento, así como del lenguaje. Entonces, la lectoescritura comprende diversos procesos conectados, específicamente: la lectura, que consiste en descifrar signos y luego interpretarlos para otorgarles un significado; la escritura, que es la capacidad de organizar pensamientos y transcribirlos en un formato escrito; la comprensión lectora, que se ocupa de comprender y dar entendimiento a la lectura; igualmente, la expresión escrita, que facilita la comunicación de ideas y mensajes a través de la escritura; además, la ortografía, que se refiere al uso adecuado de las normas y signos en la escritura, entre otros aspectos.

Ahora bien, en todos esos procesos existe un par de elementos comunes los cuales a su vez son fundamentales para la persona, estos son: el lenguaje y la capacidad comunicativa; en donde, El lenguaje representa la capacidad del ser humano para interactuar y manifestarse, empleando diversos sistemas de signos: verbales, escritos o gestuales. Por otro lado, la segunda hace referencia a la habilidad de comunicarse de manera adecuada y eficaz en un determinado entorno social. Ambos elementos son bastante parecidos, por lo que están íntimamente conectados. Guzmán, et al. (2009) indican que “el lenguaje y la comunicación se constituyen en aspectos relevantes para desarrollar los procesos de aprendizaje de la lectura y la escritura” (p. 2).

A partir de esto, se puede comprender que la capacidad de comunicarse se desarrolla a través de la lectura y la escritura, y de igual manera, estas acciones permiten transmitir una variedad de emociones, como, por ejemplo: emociones, ideas, entre otras. Igualmente, se permite comprender a compañeros, amistades, amigos y personas conocidas. Por lo tanto, resulta primordial que los niños y jóvenes desarrollen un excelente proceso de lectoescritura para justamente fortalecer la adquisición de habilidades asociadas a la escritura, así como a la lectura. Polo (2018), citado por Arteaga y Carrión (ob. cit.) entiende que la lectoescritura “es una competencia fundamental que comprende la habilidad comunicativa y que su aprendizaje requiere de la motivación del estudiante y de la aplicación de estrategias de aprendizaje” (p. 86), por tanto, se requiere del compromiso de los estudiantes para poder adquirir estas competencias.

Es de destacar que, las competencias lingüísticas son las capacidades de los educandos para comunicarse de manera efectiva, abarcando la escucha, la lectura, la expresión verbal, entre otras. Estas competencias son fundamentales para el proceso de aprendizaje, la comunicación social y la implicación activa en la comunidad, ya que permiten a los estudiantes no solo comprender y generar mensajes, sino también ajustarse a diferentes situaciones comunicativas, por ello, es fundamental para ellos que las mismas se adquieran y solidifiquen durante su proceso de formación en las instituciones educativas. Así lo indica el Ministerio de Educación Nacional MEN (2006) al establecer que con estas competencias el estudiante podrá producir “textos orales, en

situaciones comunicativas que permiten evidenciar el uso significativo de la entonación y la pertinencia articulatoria” (p. 34)

Es importante resaltar que, las habilidades de lectoescritura son unas de las más fundamentales y esenciales que el estudiante debe cultivar, ya que de ellas surgen numerosos procesos cognitivos relacionados con el aprendizaje. Por ende, es primordial que los métodos de enseñanza en el aula sean innovadores y atractivos, de manera que los alumnos puedan despertar un interés extra que favorezca el aprendizaje y el desarrollo de estas competencias esenciales, lo que señala la importancia del maestro en el fomento de estos procesos en los estudiantes, ya que son los educadores quienes diseñan y ponen en práctica las tácticas de enseñanza orientadas a la adquisición de estas habilidades.

Entonces, como se ha entendido la lectoescritura se encuentra conformada por varios procesos, siendo quizá la lectura y la escritura los que más resaltan. En referencia a la lectura, se puede acotar que es el acto de interpretar y entender el significado de un texto escrito u otra clase de información que se presenta mediante un código, que generalmente es un idioma. Es una tarea cognitiva complicada que requiere identificar, descifrar e interpretar símbolos, facilitando la obtención de nuevos saberes, el fomento del pensamiento crítico y la comunicación efectiva. Para Maina y Papalini (2021) el proceso de lectura viene a ser una “práctica sociocultural a un tiempo subjetiva y objetiva, vinculada a un libro o texto, que constituye un proceso cognitivo en sí mismo y por el cual se accede a un universo de saberes letrados” (p. 7): a partir de esta definición se puede

entender a la lectura desde diferentes dimensiones, no solo se comprende como el acto de leer y decodificar signos para establecer un comunicado.

Por otra parte, se ha demostrado que la lectura constituye una herramienta sumamente valiosa que no solo amplía el vocabulario y perfecciona la escritura, sino que también incentiva la interacción social al facilitar la comprensión de diferentes puntos de vista, estimula la creatividad y fomenta actitudes colaborativas favorables al permitir la exploración de mundos imaginarios, así como la adquisición de nuevos saberes. Esta capacidad de entender las emociones y motivaciones ajenas mejora las habilidades sociales, lo que resulta en interacciones más efectivas en la vida diaria. De igual manera, estimula el cerebro y fomenta la creatividad, puesto que, al leer, los individuos representan mentalmente los escenarios, personajes y sucesos mencionados en los textos. A su vez, la lectura es sumamente importante porque por medio de ella se desarrolla la habilidad para argumentar, expresar ideas y pensar de manera crítica. También, aporta al crecimiento cognitivo, emocional y social.

Ahora bien, el proceso de escritura se comprende como un medio de comunicación entre seres humanos que utiliza formas gráficas del lenguaje hablado, es decir, símbolos trazados en algún tipo de superficie material. El acto de entender los símbolos escritos se conoce como lectura. Para Reyes y De León (ob. cit.) “es la representación de ideas por medio de signos y más especialmente el lenguaje hablado por medio de letras, figuras, el pensamiento por medio de signos conversacionales” (p. 90). Asimismo, fomenta la capacidad de argumentar, comunicar pensamientos y razonar

críticamente, también contribuye al desarrollo emocional, cognitivo y social, por lo que se convierte en una actividad agradable y un excelente pasatiempo.

En el contexto académico, la lectoescritura es fundamental, ya que los alumnos adquieren las destrezas necesarias para mejorar los conocimientos básicos del aprendizaje. Estos procesos se adaptan de acuerdo con el mensaje que se pretende transmitir mediante códigos lingüísticos, que incluyen el uso correcto de palabras y letras. Para lograr esto, el docente debe enseñar de la forma más clara posible, utilizando recursos educativos que sean fáciles de manejar, de modo que los estudiantes puedan entender y comunicar sus ideas mientras llevan a cabo las tareas escolares.

En otro contexto, es fundamental señalar otro aspecto importante como lo son las TIC, ya que estas han influido en casi todas las áreas de actividad del ser humano. El mundo actual es sumamente competitivo, demandante y exigente, lo cual ha llevado a la humanidad a adaptarse a la inestabilidad social que se manifiesta diariamente. Gran parte de esta situación se atribuye a la llegada de los avances en tecnología. Al respecto Torres et al. (2021) aseguran que las TIC “forman parte esencial del acelerado desarrollo científico-tecnológico actual y han invadido todas las esferas de la vida humana transformando la realidad en todos los órdenes” (p. 420)

A su vez, siendo estos un recurso sumamente valioso en la actualidad, se distinguen por un alto nivel de tecnificación y múltiples progresos en ciencia y tecnología, donde el saber se difunde y se amplía con rapidez. Asimismo, hacen posible la comunicación inmediata en todo el mundo, proporcionan acceso a una enorme cantidad

de datos por medio de internet y otras fuentes. Potencializan la calidad educativa y el proceso de aprendizaje mediante plataformas digitales, recursos audiovisuales y herramientas interactivas, entre otras muchas aplicaciones, lo que demuestra su versatilidad y utilidad.

Asimismo, las TIC son una herramienta tecnológica que permite mejorar la comunicación y por ello, su relevancia en el ámbito educativo, dado que la enseñanza y el aprendizaje son intercambios de comunicación que no pueden ni deben pasar por alto las transformaciones que suceden en este mundo globalizado, es fundamental que dichos procesos se ajusten a las realidades socioculturales contemporáneas. Por esta razón, su integración en el sistema educativo es una forma ideal para conseguir un acceso adecuado a la información que se convierta en conocimiento, máxime si se toma en consideración que estas herramientas forman parte del contexto sociocultural actual en donde se desarrollan los niños y jóvenes.

Por ello, es importante que los profesores posean una formación idónea en competencias tecnológicas, a fin que puedan realizar un uso correcto de las mismas en favor del aprendizaje de los educandos así como para fortalecer su práctica pedagógica en los ambientes de aprendizaje; además, contar con competencias en el área de la tecnología les va a permitir poder promover su uso racional y no excesivo así como emplear las mismas relacionándolas con la educación, también les puede ofrecer la posibilidad de anticipar cuando los estudiantes están realizando las actividades con el

uso de la ayuda de herramientas tecnológicas y digitales dejando la producción propia de lado.

En tal sentido, ante la existencia de una brecha digital y generacional, los educadores necesitan evaluar y reconsiderar su labor educativa desde la práctica pedagógica pues resulta poco efectivo el empleo de teorías y prácticas pedagógicas de décadas anteriores en la actualidad, por esa razón, es necesario modificar el modelo de enseñanza tradicional y/o convencional e incorporar las TIC en el diseño del currículo, mediante la implementación de enfoques pedagógicos innovadores que posibiliten el uso de recursos interesantes para el estudiante, a la vez que lo incentiven a participar activamente en su aprendizaje, esto sin duda va a enriquecer la actuación de ambos actores educativos permitiéndoles contar con un desempeño efectivo.

Cabe destacar que, existen muchos medios, herramientas y tecnologías que pueden ser utilizadas en el contexto educacional. Ciertamente, casi todos los días ocurren progresos, avances y cambios tecnológicos que, con el tiempo, se convierten en herramientas accesibles para toda la humanidad, la mayoría de ellas diseñadas para simplificar las labores de las personas, a lo que no escapan los docentes. Así entonces, entre las herramientas tecnológicas que se pueden emplear en la actualidad se encuentran las plataformas de Inteligencia Artificial, consideradas una innovación muy versátil por su capacidad de adaptación y resolución de actividades.

En años recientes la IA ha manifestado un elevado crecimiento, invadiendo prácticamente todos los ámbitos de acción humana inclusive simplificando muchos

procesos, aunque también representando un inconveniente, sobre todo en educación, porque los estudiantes pueden hacer uso excesivo de la misma para la resolución de actividades. En este contexto, la inteligencia artificial hace referencia a una especialización dentro del ámbito de la informática que se centra en desarrollar sistemas que pueden realizar tareas que usualmente requieren la inteligencia humana, como la capacidad de aprender, razonar y percibir. De acuerdo con López y Brunet (2024) la IA “es una colección de componentes computacionales que permiten construir sistemas que emulan funciones realizadas por el cerebro humano” (p. 12), estas funciones de cierta manera simplifican las tareas llevadas a cabo por los seres humanos en distintos campos de accionar. Por su parte, Cabanelas (2019) expone que la IA es

La habilidad y capacidad de un ordenador, red de ordenadores o red de robots controlados por ordenadores para realizar las tareas comúnmente asociadas a seres humanos inteligentes. Es una rama de la informática-computación que se ocupa de la simulación del comportamiento inteligente. (p. 5)

Evidentemente, el hecho que la IA tenga la capacidad de simular la inteligencia humana representa un gran avance en materia tecnológica y digital, en ese sentido se transforma en una herramienta muy útil y beneficiosa para las personas, aunque también puede significar un desafío e inclusive convertirse en un problema si no se ejerce un control sobre el empleo de la herramienta. La IA es fundamental para la innovación puesto que cuenta con diversas funciones, que incluyen la habilidad de observar, entender y traducir tanto el lenguaje verbal como el escrito, analizar información, ofrecer

sugerencias y muchas otras capacidades. Se destaca que, la IA se ha transformado en una de las innovaciones más impactantes de los últimos años, influyendo en campos como el entretenimiento, la economía, la educación y la salud. No obstante, este avance acelerado ha generado controversias acerca de la esencia de la inteligencia en los dispositivos y las consecuencias éticas, así como sociales de su uso. De hecho, Paredes (2025) asegura que

Mientras algunos expertos celebran el potencial de la IA para mejorar la calidad de vida y resolver problemas complejos, otros advierten sobre los riesgos asociados, como la pérdida de empleos, la concentración de poder en manos de unos pocos y la posible creación de sistemas que escapen al control humano. (p. 4)

Evidentemente como cualquier innovación y avance, la IA tiene sus detractores, así como quienes la defienden, esto se debe a que existen personas que observan con desconfianza y escepticismo el empleo de esta herramienta, al contrario de muchas otras que solo se enfocan en las bondades y beneficios que la misma ofrece a las personas y a los procesos. En cualquier caso, la relevancia de la IA se encuentra en la habilidad para aumentar la eficacia y el rendimiento mediante la mecanización de diversas actividades, fomentar la innovación a través del análisis anticipado y la personalización.

En la educación de estos días, la llegada de la IA marca un punto crucial que transforma la manera en que el ser humano se relaciona con el saber y, específicamente, con la habilidad de escribir, así como de leer. Este evento no solo representa una reunión de avances tecnológicos, sino un cambio significativo en la educación que plantea una

cuestión esencial: ¿pone en peligro la inteligencia artificial las habilidades básicas de leer y escribir, o más bien ofrece una oportunidad incomparable para su mejora y acceso generalizado? La solución no se encuentra en una oposición, sino en la incorporación deliberada y crítica de estas herramientas.

En ese sentido, esta tecnología, que proporciona desde la adaptación del aprendizaje hasta la creación automática de textos, presenta retos y oportunidades que requieren una reconsideración de los fundamentos de la alfabetización. El asunto no radica en si la IA tendrá un impacto en la lectoescritura, sino en la manera en que los educadores y las instituciones educativas pueden abordar estos cambios para fomentar el desarrollo completo de los estudiantes, en lugar de propiciar una dependencia superficial de la tecnología.

Históricamente, se ha considerado que la lectoescritura es primordial para fortalecer el pensamiento crítico, así como la comunicación eficiente. No obstante, en un entorno colmado de información y guiado por algoritmos, estas capacidades adquieren una nueva relevancia. La IA proporciona asistencia inmediata que puede mejorar la eficiencia y la exactitud en la redacción. Para numerosos alumnos con retos en el aprendizaje o para quienes son competentes en un segundo idioma, estas herramientas funcionan como igualadoras, simplificando la comunicación de ideas que, de otra manera, serían inalcanzables. La IA tiene la capacidad de individualizar el aprendizaje, ajustando los textos al nivel de comprensión del alumno y brindando comentarios en

tiempo real, permitiendo sobrepasar las restricciones de un salón de clases convencional con recursos escasos.

Es de resaltar que, las actividades educativas que se desarrollan durante la enseñanza y el aprendizaje, en tiempos recientes, requieren que se pongan en práctica métodos didácticos que apoyen el trabajo del profesor y, al mismo tiempo, hagan más fácil el aprendizaje para los estudiantes. Entre estos métodos, se considera la utilización de herramientas relacionadas con las tecnologías emergentes o las TIC, entre las que se puede hacer mención a la IA por ejemplo. Por ello es importante que más allá del conocimiento que cada docente pueda tener también cuenten con competencias y habilidades para la implementación de estas herramientas como elemento didáctico de la práctica pedagógica. Sobre este particular Pradas (2020) indica que “el objetivo de incorporar las TIC es enriquecer la experiencia educativa, haciendo que el aprendizaje sea más interactivo, accesible y adaptable a las necesidades de cada estudiante” (s. p.).

En ese sentido, vale acotar que dentro de la educación una de las cátedras de mayor importancia es la de lenguaje, esto se debe a que la misma le brinda al aprendiz de adquirir habilidades que constantemente utilizará en su vida diaria, tanto dentro de las instituciones educativas, así como fuera de estas. Para que esto suceda es imperativo que los docentes se atrevan a innovar para producir jornadas de clase didácticas que conviertan los ambientes de aprendizajes en elementos interesantes y motivadores para los educandos, esto va a repercutir de manera favorable en le rendimiento y desempeño

de estos, parte de esa innovación requiere del empleo de las TIC, entre las que se cuenta a la IA.

Vale mencionar que, la IA ha surgido como una de las innovaciones más destacada, presentando un ámbito de aplicación extenso y una amplia variedad de usos, lo que la establece como una herramienta altamente beneficiosa para las personas. El ámbito educativo también se ve afectado por esta tendencia, ya que la inteligencia artificial se ha vuelto un recurso importante para los educadores, proporcionando una vasta cantidad de herramientas para utilizar en los entornos de aprendizaje junto a sus alumnos; este es un aspecto destacable debido a que la tecnología se encuentra en prácticamente todos los espacios de actividad humana.

Ahora bien, la IA influye en la lectoescritura al actuar como una herramienta que permite adaptar el aprendizaje, brindar comentarios al instante y automatizar ciertas tareas, lo que a su vez enriquece las competencias de lectura y escritura, aunque también trae consigo retos en lo que respecta a la creatividad, el pensamiento analítico y la dependencia de la tecnología. La IA hace más accesible la lectura mediante aplicaciones de texto a voz y apoya la escritura al crear contenido y facilitar la investigación, fomentando así la motivación y la independencia del estudiante. Solórzano y Romero (2024) aseguran que la IA es “una herramienta poderosa para apoyar el aprendizaje de la lectura y escritura, ya que ofrece recursos personalizados, retroalimentación inmediata y tutoría virtual para ayudar a los estudiantes a mejorar sus habilidades en estas áreas” (p. 379).

Pero, también representa un desafío en el sentido que su uso excesivo puede ocasionar que los estudiantes dejen de lado o atrofien las habilidades de leer y de escribir correctamente, convirtiéndose en un posible problema para ellos mismos de cara al futuro. A su vez, el uso de la IA como herramienta didáctica implica que el uso de las mismas va a requerir del uso del internet lo que abre la posibilidad que se deban suministrar datos personales, esto puede ser de riesgo para la seguridad tanto de docentes como educandos, por ello se debe trabajar con portales web reconocidos. Esto demuestra los riesgos y la vulnerabilidad a la que se pueden exponer los niños y jóvenes a través de estas herramientas digitales y tecnológicas.

Sin duda, el docente de la actualidad tiene la necesidad de innovar en su práctica pedagógica dentro de los ambientes de aprendizaje, innovación que puede pasar por la incorporación de la IA durante el desarrollo de la práctica pedagógica. De hecho, Quispe (2024) asegura que “hoy en día muchas de las nuevas formas de enseñanza nos invitan a utilizar herramientas como la IA puesto que los niños tienen más curiosidad y atención con el uso de materiales audiovisuales que ayudan a mejorar la lectoescritura” (s/n)

Por tanto, los desafíos para el docente del área de lenguaje no solo se limitan al efecto de la IA en el proceso de lectoescritura de los educandos, sino que a su vez también deben preocuparse por la seguridad de los mismos; por su parte, otro desafío puede ser la impresión de la IA en la igualdad educativa, esto se asocia al hecho que algunos estudiantes tienen mayor acceso al internet y estas herramientas en comparación con otros, por lo que existe la posibilidad que hagan mayor uso de la IA

para la puesta en práctica de las actividades asociadas a la lectoescritura con lo que a su vez pueden mejorar su rendimiento académico.

Por tal razón, es así como entonces los docentes deben prepararse, formarse y actualizarse en lo que concierne a la herramienta de la Inteligencia Artificial, con el objetivo de poder superar los desafíos que su utilización como elemento didáctico puede representar. Esto asegurará que su uso no interferirá con el avance de las habilidades de lectoescritura de los educandos, transformando la herramienta en un recurso útil, eficaz y positivo que puede ser utilizado en beneficio de la educación en su conjunto.

La llegada de la IA al campo de la educación ha provocado una discusión profunda sobre su efecto en competencias básicas como la escritura y lectura. Más que una simple herramienta tecnológica, la IA se ha convertido en un impulsor de transformaciones primordiales en la forma en que las personas se comunican a través del lenguaje escrito. La inteligencia artificial, aunque proporciona oportunidades únicas para personalizar y mejorar el aprendizaje, también presenta retos importantes para fomentar el pensamiento crítico y la propiedad intelectual, lo que demanda un enfoque educativo actualizado y ético.

Tradicionalmente, la lectura y la escritura se han considerado esenciales para fortalecer el pensamiento crítico y la comunicación eficaz. No obstante, en un entorno lleno de información estas competencias adquieren un significado diferente. La IA proporciona asistencia instantánea que puede mejorar la eficiencia y la exactitud en la creación de textos. La inteligencia artificial tiene la capacidad de adaptar el aprendizaje,

ajustando los textos al nivel de lectura del alumno y ofreciendo retroalimentación inmediata, superando así las restricciones de un aula convencional con recursos escasos.

La IA tiene el potencial de ser un recurso útil en el aprendizaje tanto de la escritura, así como de la lectura. Ofrece materiales personalizados para cada individuo, proporciona retroalimentación inmediata y facilita la tutoría a distancia, lo que contribuye a que los estudiantes desarrollen sus habilidades en estas disciplinas. En el sector educativo, la inteligencia artificial se emplea para crear herramientas y recursos que pueden mejorar tanto el proceso de enseñanza como el de aprendizaje, ofreciendo soluciones personalizadas a las necesidades de los estudiantes. A partir de esto se pueden proponer e implementar diversas estrategias que permitan vincular a la lectoescritura con la IA, como las que se describen en el siguiente cuadro:

La vinculación de la IA en la instrucción de la lectoescritura brinda una variedad de métodos novedosos que mejoran las capacidades de los alumnos de una forma individual y analítica. Estas tácticas se enfocan tanto en la utilización de recursos como en la comprensión de la tecnología en sí. Desde lo metodológico y de implementación, los estudiantes tienen la posibilidad de emplear una IA para crear resúmenes o reformular textos, y posteriormente, comparar el resultado con el texto original que ellos mismos han redactado. El profesor conducirá una discusión sobre las discrepancias, el

sesgo presente en la inteligencia artificial y las pérdidas que surgen durante el proceso de automatización.

Es de resaltar que, con la asistencia de la inteligencia artificial, los estudiantes pueden revisar y analizar noticias, artículos y otros escritos para detectar posibles sesgos o información errónea. A continuación, pueden emplear fuentes confiables para confirmar la información. La IA tiene la capacidad de asistir a los educandos en la visualización de la organización de un texto, la repetición de términos clave y la complejidad de las oraciones, lo que mejora su entendimiento y análisis. Por su parte, Solórzano y Romero (2024) sugieren aplicar las siguientes formas de IA para trabajar la lectoescritura y a partir de esto superar los desafíos que esta supone

Recursos adaptativos: la inteligencia artificial puede recomendar recursos y actividades adaptadas al nivel de habilidad de cada estudiante, lo que les permite avanzar a su propio ritmo y superar desafíos específicos. *Tutoría virtual:* algunas plataformas de inteligencia artificial ofrecen tutoría virtual personalizada para ayudar a los estudiantes a mejorar sus habilidades de lectura y escritura. Estos tutores virtuales pueden proporcionar explicaciones detalladas, ejemplos prácticos y ejercicios interactivos para reforzar el aprendizaje. (p. 376)

Al aplicar estas estrategias, la IA se transforma en un apoyo educativo, en lugar de sustituir el proceso de enseñanza humano, centrándose en la interacción crítica y

reflexiva con la tecnología. Con ello, los docentes contarán con nuevas herramientas didácticas para trabajar durante su práctica pedagógica permitiéndoles innovar en la forma de enseñar, a su vez para los estudiantes estas herramientas serán sinónimo de recursos interesantes con lo que su motivación será mayor, esto es relevante para poder lograr el desarrollo de un proceso de lectoescritura efectivo.

En tal sentido, en lugar de considerar a la IA como un peligro, los educadores pueden reformular el concepto de lectoescritura para incorporar la interacción con sistemas inteligentes. La alfabetización actual debe incluir la habilidad de entender, analizar y usar de manera crítica la información producida por la inteligencia artificial, así como la facultad de comunicarse de forma eficaz con estas herramientas. La función del docente, en lugar de ser reemplazada por un algoritmo, se refuerza como orientador, seleccionador y facilitador de un aprendizaje que fomente el pensamiento creativo y crítico en los seres humanos. La clave está en promover la "colaboración crítica" con la inteligencia artificial, donde la tecnología actúa como una compañera para enriquecer el aprendizaje y no como un objetivo por sí sola.

Uno de los principales desafíos radica en el riesgo de que los estudiantes lleguen a ser excesivamente dependientes de la inteligencia artificial generativa. La habilidad de estas herramientas para generar textos coherentes y organizados puede desalentar a los estudiantes a cultivar sus propias competencias en la escritura. Aunque la IA puede ser un instrumento útil para generar ideas o corregir gramática, su uso excesivo podría resultar en la pérdida de la voz individual, el estilo personal y la habilidad de organizar

argumentos de manera independiente. El ser humano al momento de escribir se caracteriza por su intención, el sentido que da a sus palabras y la relación que crea con el lector, cualidades que una inteligencia artificial no puede imitar.

Por lo tanto, el reto no es de tipo tecnológico, sino más bien educativo y ético. Es fundamental que los sistemas educativos se centren en fomentar una alfabetización en inteligencia artificial, que no solo instruya a los estudiantes en el uso de estas herramientas, sino que también les permita entender sus limitaciones, sesgos y el efecto que producen en la creación y el consumo de información. El papel del maestro, en esta situación, se vuelve más fundamental que nunca, no solo como fuente de información, sino como orientador que garantiza que el aprendizaje sea un proceso humano y reflexivo, y que trascienda la simple eficacia de una respuesta rápida. Finalmente, la convivencia efectiva entre la lectoescritura y la inteligencia artificial se basará en la habilidad del docente para aceptar la innovación, sin poner en riesgo las habilidades humanas fundamentales que aportan significado a la comunicación escrita.

Conclusiones

Leer y escribir son esenciales para utilizar correctamente las herramientas de inteligencia artificial. De hecho, la fusión de competencias en lectoescritura y destrezas tecnológicas es, sin lugar a dudas, la base para entender la inteligencia artificial esto puede ser fundamental para superar los retos y desafíos que supone esta herramienta para el ámbito educativo. Es de resaltar que entre los elementos que definen y conforman el proceso de lectoescritura se encuentran varios, entre ellos: la escritura, la escritura, la comprensión lectora, la ortografía, la expresión escrita, entre algunos otros, todos ellos directamente relacionados o vinculados entre sí. Estos elementos resultan fundamentales para que los educandos desarrollen sus competencias en el área de lenguaje, pero a la vez son de suma importancia porque van a requerir de ellos en las demás áreas académicas, así como en su vida social y cotidiana.

Asimismo, respecto a la relevancia de las TIC en el contexto educacional, vale agregar que estas juegan un papel importante puesto que transforman la práctica pedagógica. A la vez, proporcionan acceso a una cantidad ilimitada de recursos, permiten la personalización y la autonomía del estudiante, promueven la colaboración y comunicación, preparan a los estudiantes para el entorno digital generando mayor interés y aumentando su motivación. Estas herramientas facilitan un aprendizaje más activo, participativo y enfocado en el estudiante, además de la construcción de entornos educativos más eficaces y accesibles.

Ahora bien, en cuanto a la interrogante sobre si ¿la IA representa el desafío real para el proceso de lectoescritura de los estudiantes?, se puede afirmar que realmente esta herramienta plantea un reto considerable para este proceso, dado que puede disminuir la práctica de los procedimientos de lectura y escritura de manera significativa. Esto significa que podría restringir el avance de estas competencias en los alumnos, lo que constituye un posible inconveniente para su integración en la sociedad; asimismo, para el docente también representa un reto pues deben adaptarse a lo que la herramienta ofrece, en principio formarse para el uso de la misma para luego poder ofrecer actividades en donde los estudiantes utilicen esta herramienta.

En resumen, la IA está transformando la forma en que se desarrollan y se adquieren las competencias de lectura y escritura, también influye en diversas disciplinas educativas, ofreciendo ventajas notables a los estudiantes en términos de personalización del estudio, el aumento del rendimiento escolar y el fortalecimiento de habilidades cognitivas. Pero también pueden ser un riesgo pues pueden generar dependencia si se hace uso excesivo de la misma, a su vez puede provocar la reducción en el avance de las cualidades de lectoescritura, así como de otros aspectos que integran el proceso de lectoescritura.

Referencias

Arteaga, M., y Carrión, G. (2022). Modelo de Lectoescritura. Percepciones y Retos Desde la Pedagogía Conceptual. *Revista Conrado*, volumen 18, número 84, p.p. 84-91. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v18n84/1990-8644-rc-18-84-84.pdf>

Cabanelas, J. (2019). Inteligencia artificial ¿Dr. Jekyll o Mr. Hyde?. *Mercados y Negocios*, número 40, p.p. 4- 16. <https://www.redalyc.org/journal/5718/571860888002/571860888002.pdf>

Fernández, M. (2023). La Inteligencia Artificial en Educación. Hacia un Futuro de Aprendizaje Inteligente. *Primera Edición, Escriba Escuela de Escritores, Volumen 2, Número 6*. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-LaInteligenciaArtificialEnEducacion-926431.pdf

Gómez, D. y Díaz, L. (2022). *Una Aproximación Al Concepto De Educación. Revisión De La Producción Académica En Colombia Durante El Siglo XXI*. [Trabajo de Grado, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia]. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/18000/Una%20aproximacion%20al%20concepto%20de%20educacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

González, A. (2010). *Nuevas Tecnología y Formación Continua. Algunos Elementos para la Reflexión*. España: Editorial Kronos, S.A.

González, P. (2016). *Lectoescritura y Creatividad*. [Trabajo de Grado, Universidad de Jaén] <https://crea.ujaen.es/server/api/core/bitstreams/ecfc1cbd-6e81-4c39-90f9-1792b6c2a69f/content>

Guzmán, M.; Chalela, M. y Gutiérrez, A. (2009). *La lectura y la escritura en los niños, un aprendizaje con sentido que articule la educación inicial con la básica primaria, a partir de una propuesta de la licenciatura en educación preescolar de la Universidad Santo Tomás*. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://econtinua.clavijero.edu.mx/cursos/TEBAEV/LEOE/modulo2/documentos/MII->

lecturaescritura.docx&ved=2ahUKEwiz5lucjquPAXUhSjABHYepCwoQFnoECBcQAQ&usg=AOvVaw17ieo-JKp62iaTHnME8V0A.

López, R. y Brunet, P. (2024). ¿Qué es la Inteligencia Artificial?. PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, número 164, p.p. 13-21. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-QueEsLaInteligenciaArtificial-9287111.pdf

Maina, M. y Papalini, V. (2021). Lectura(s): Hacia una Revisión del Concepto. *Revista Álabé*, número 23. p.p. 1-22. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-Lecturas-7698182.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2006). Estándares Básicos De Competencias En Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. Guía Sobre Lo Que Los Estudiantes Deben Saber y Saber Hacer Con Lo Que Aprenden. *Revolución Educativa Colombia Aprende*. http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf.

Paredes, P. (2025). Inteligencia Artificial (IA). *Koyuntura*, número 110, versión 2, p.p. 1-16. <https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2025-04/koyuntura-version-2-abril-2025.pdf>

Pisco, J. y Bailón, A. (2023). La Lectoescritura Como Elemento Fundamental En El Proceso De Enseñanza Aprendizaje De Los Estudiantes De Básica Media. 593 Digital Publisher CEIT, volumen 8, número 1, p.p. 328-347. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-LaLectoescrituraComoElementoFundamentalEnElProceso-8823233.pdf

Pradas, S. (2020). Papel y uso de las TICs en la educación. <https://www.uax.com/blog/educacion/impacto-de-las-tics-en-la-educacion>

Quispe, J. (2024). Aplicando La Inteligencia Artificial En La Lecto Escritura. (Video). YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=9Bp1_fT_rqE

Reyes, I. y De León, F. (2021). Importancia Del Aprendizaje De La Lecto-Escritura Durante La Educación Básica. *Red de Gestión Administrativa, Deportiva y Educativa GADE, Revista Científica*, volumen 1, número 1, p.p. 87-95.

file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-

ImportanciaDelAprendizajeDeLaLectoescrituraDurante-8772396.pdf

Solórzano, S. y Romero, J. (2024). Proceso de Aprendizaje de la Lectura y de la Escritura con el Apoyo de la Inteligencia Artificial. *Sinergia Académica*, volumen 7, número 2, p.p. 369-379.

<https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/176/352>

Torres, B.; Villareño, D.; Franco, M. y Araujo, M. (2021). Las Tecnologías De La Información y Las Comunicaciones: Consecuencias Negativas En El Contexto Universitario. *EDUMECENTRO*, volumen 13, número 3, p.p. 418-425. <http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v13n3/2077-2874-edu-13-03-418.pdf>

Torres, J. (2024). La Inteligencia Artificial en el aprendizaje de la lectoescritura en estudiantes de la educación básica regular. [Trabajo de Grado, Universidad Nacional de Educación, Perú]. <https://repositorio.une.edu.pe/server/api/core/bitstreams/cbf74c2a-61f7-406b-b3ae-f38e7016bca3/content>